El distrito minero de Linares, por ejemplo, podría absorver diariamente treinta ó cuarenta toneladas de frutas y verduras, y lo mismo había de ocurrir con otras poblaciones de la península.

El beneficio se extendería más allá de la ancha zona del regadio del valle del Segura. Alcanzaría á los campos, en los que se pueden producir y se producen ágrios y otros frutos apetecidos y de estimación, fomentándose la agricultura hasta en los secanos.

Las Empresas de ferro-carriles, dicen que están necesitadas de auxilios de parte del Estado y realmente tienen en contra á la opinión pública para obtenerlas.

Cada vez que los Gobiernos han tanteado con un proyecto de ley, la concesión de esos auxilios, han encontrado grandes

resistencias y protestas.

Si las Empresas citadas se colocaran en una plausible actitud de transacción para favorecer en lo mucho que pueden los intereses generales, darian facilidades al Gobierno para auxiliarlas; de otra suerte, viviendo en divorcio con las conveniencias del país, irán creciendo aquellas resistencias que imposibilitarán la apetecida concordia.

Vivir es transigir, y es de esperar que cada cual, por salvar sus propios intereses, busque y acepte la apetecida y fecunda fórmula de concordia que regule la vida nacional dentro del orden importantisimo de los transportes ferro-

viarios.

La paz es la fecundidad; la guerra la destrucción.

